



getty images

Chile

volcanes en el Cinturón de Fuego

POR CAROLA VESELY A.

LA REGIÓN DE LA ARAUCANÍA, EN EL SUR DE CHILE, está ubicada sobre el Cinturón de Fuego del Pacífico, un cordón sísmico que ha regalado a la zona varios temblores y erupciones. Pero recorrer los volcanes del área permite disfrutar de una experiencia digna de dioses, con termas escaladas, esquí, manjares y buena vida.



Chile concentra 15% de los volcanes activos del mundo, lo que quiere decir que de los tres mil que se extienden por su territorio, 500 están literalmente vivos. Que de éstos los más enérgicos hayan escogido tierra araucana encuentra su explicación en dos razones de fuerza. Y mucha.

La primera es que un dios mapuche, llamado Pillán, habita dentro de los volcanes araucanos y manifiesta su ira con erupciones. La segunda tiene que ver con el Cinturón de Fuego del Pacífico, el cordón sísmico más potente del mundo: Chile, y específicamente la región de la Araucanía, está plenamente ubicado en el corazón de este anillo explosivo.

Lo cierto es que los 142 volcanes de la novena región de la Araucanía, al sur de Chile, son puntos magnéticos para geólogos y turistas del mundo entero. Es que no sólo se trata de monstruos fluorescentes y ruidosos, sino de maravillas naturales que han generado todo un mundo en su entorno: bellos parques nacionales, centros de esquí e instalaciones turísticas del más alto nivel invitan a darse una vuelta por los volcanes para vivirlos desde el mismo cráter, o para mirarlos humear a la distancia, desde la terraza de algún spa.

Para quien se atreva a recorrer la novena región de norte a sur, guiado por el mismísimo Cinturón de Fuego del Pacífico, es una buena idea comenzar por el volcán Lonquimay, continuar con el Llaima y luego seguir la línea imaginaria que dibujan hacia el sureste los cordilleros Villarrica, Quetrupillán y Lanín, ya coqueteando con la frontera argentina.

MÁS QUE VOLCANES

Ubicado al norte de la Araucanía, a unos 90 kilómetros de Victoria, se hizo famoso luego de su erupción en 1988. Pero el volcán Lonquimay es bastante más que

eso. La Reserva Nacional Malalcahuello-Nalca acoge a este inmenso cono rojo (por su composición de lava solidificada), que en invierno se torna blanco mientras sus faldeos se llenan de esquiadores y snowboardistas.

Si su centro invernal es una de las atracciones principales, la cumbre lo es otro tanto. Tras el ascenso de 2 865 metros que ofrecen algunas agencias turísticas, la perfecta fotografía de lagunas, ríos, el vecino volcán Tolhuaca y el verde de la región bastarían para pagar con creces el cansancio. Pero hay más. El cráter de 800 metros de diámetro se abre a los ojos del visitante, íntegramente cubierto por un enorme glaciar. El humeante cráter Navidad, nacido con la última erupción, también puede visitarse, con los guías y resguardos de rigor.

Estos gigantes son un excelente pretexto para disfrutar otro tipo de explosiones: no de lava, sino de naturaleza virgen. Así, el volcán Lonquimay es el motivo perfecto para recorrer los senderos de trekking y, seguramente, cruzarse con un pequeño puma en las vecinas termas de Malalcahuello. Lo mismo, poco más al sur, en el Parque Nacional Conguillío: bosques de araucarias de mil años de edad, sorprendentes saltos de agua, lagunas y ríos se esparcen entre los escoriales dejados por las últimas erupciones del volcán Llaima.

Ubicado en la precordillera andina, a 116 kilómetros de Victoria, es el más furioso de Chile y uno de los más activos de Sudamérica. Como un tridente, sus cumbreras nevadas y humeantes, que superan los tres mil metros de altura, se ven a varios kilómetros de distancia. Razones de sobra hay para que el Llaima, con su cráter abierto de 350 metros, sea uno de los principales atractivos del Parque Nacional Conguillío, que por éste y otros motivos es considerado el más bello del país.

Ahí todo va conectado por múltiples senderos señalizados, algunos de los cuales, por su dificultad, precisan la compañía de guías. Es el caso, por ejemplo, de las



excursiones al volcán, organizadas por varias agencias turísticas. Las caminatas de hasta seis horas, el descanso en las cafeterías, varios campings o las cabañas alrededor del lago Conguillío son una buena alternativa. Y si aún no queda claro por qué el Llaima es el volcán top de Chile, falta mencionar que ofrece sus faldeos a esquiadores que, durante la época invernal, visitan el centro de esquí Las Araucarias con tres andariveles, diversos servicios y canchas para todos los gustos.

GLAMOUR Y SILENCIO

Una de las imágenes más bellas del volcán Villarrica cuando llega a presentarse, de noche, es su silueta, roja de lava encendida, se roba la película del paisaje de Pucón, la ciudad turística por excelencia de la zona. A 12 kilómetros de ahí está la entrada al Parque Nacional Villarrica, dueño de sorprendentes volcanes entre los que el Villarrica destaca por el lago de lava en su cráter. Por eso su ascenso es uno de los paseos favoritos para casi todo público. Escalar los 2847 metros de altura es posible con los tours guiados que ofrecen varias agencias turísticas que prometen la experiencia inolvidable de observar desde la cumbre las explosiones de magma que se producen de forma intermitente.

Hay, de todos modos, alternativas no tan adrenalinicas e igualmente alucinantes. A lo largo de la huella habilitada para doble tracción o para trekking es posible circunvalar el Villarrica, parando en notables miradores. La visita a las cuevas volcánicas (www.pucon.com/Cuevasvolcanicas) es otra de las opciones en torno a este bello gigante, que permite conocerlo literalmente desde adentro a través de un inquietante túnel de lava.

Uno de los centros de esquí del sur del mundo se abre en temporada invernal en pleno volcán Villarrica (www.skipucon.cl). Para qué mencionar el efecto del lago del mismo nombre, como telón de fondo mientras se desciende sobre los esquíes. Y una vez abajo espera la cafetería, el bar y el restaurante con especialidades de montaña, varias instalaciones y hasta una boutique de esquí.

Hasta ahí lo más top del parque, pero vale la pena conocer lo otro. Si el Villarrica es la glamorosa vedette de la zona, el Quetrupillán sería la niña más bella y tímida de la clase. Uno de los sitios menos visitados del Parque Nacional Villarrica, aunque uno de los más hermosos, es el llamado sector Chinay. Lagos azules aparecen entre bosques de araucarias y coigües, que cobran un aura mágica por la escasa presencia de turistas. Éste es el único sector del parque que ofrece excursiones ecuestres. Para los aventureros, tiene además varios sitios para acampar. Así, a pie o a caballo, se pueden recorrer los ríos que bajan del volcán Quetrupillán y las ruidosas cascadas nacidas a partir de sus antiguas erupciones.

Una cumbre chata cuenta la historia de la última explosión que voló la mitad del Quetrupillán. Luego de eso, se quedó dormido. Sus ahora 2 360 metros de altura terminan en una cima de nieves eternas, y un cráter que aún contiene magma, aunque tapado por un glaciar. Es posible contratar tours hasta la cumbre. Quince kilómetros tiene el sendero que lleva a este "diablo tímido".

do” (en la traducción de la lengua mapuche) que duerme escondido de los visitantes.

EL BROCHE DE ORO

En dirección sureste, los cordilleros Villarrica, Quetrapillán y Lanín se ubican en una línea recta imaginaria cuyo destino final para esta ruta atraviesa la frontera chilena.

Es que el volcán Lanín tiene sus tres cuartas partes en Argentina, específicamente en la provincia de Neuquén. El Parque Nacional Lanín, nombrado Patrimonio Ecológico de la Humanidad, acoge a este perfecto triángulo de 3 776 metros de altura, uno de los más bellos del mundo y el más alto de la Patagonia.

A través de la ruta internacional que comunica Chile y Argentina por medio del paso Mamuil Malal, es posible acceder a este gigante que hoy se encuentra inactivo y que quita el sueño a escaladores del mundo entero. Porque hacer cumbre ahí no es cosa de niños. Si bien no hay que ser escalador profesional, sí se requiere un buen estado físico y la compañía de guías especializados. Agencias chilenas y argentinas ofrecen excursiones al Lanín cruzando hielos y nieve, para alcanzar una vista memorable de los volcanes Quetrapillán, Villarrica y Llaima. Vale terminar aquí la aventura donde el Cinturón de Fuego del Pacífico se revela en toda su expresión, como un conmovedor regalo del Pillán. Ya entonces, no es mala idea emprender camino a Pucón para, cómodamente sentado frente a la ventana y con un buen vino, sentirse más pequeño que antes [T]

GUÍA PRÁCTICA

DÓNDE DORMIR

EN VILLARRICA

VILLARRICA PARK LAKE HOTEL
Camino Villarrica-Pucón km 13
T. 56 (45) 450 000
www.villarricaparklakehotel.cl

Rodeado por preciosos jardines, este hotel cuenta con 70 habitaciones y una espectacular vista al volcán Villarrica. Tiene spa y un restaurante de nivel.

EN PUCÓN

GRAN HOTEL PUCÓN RESORT & SPA
Holzapfel 190
T. 56 (45) 913 300
www.granhotelpucon.com

Esta propiedad al lado del lago Villarrica ofrece habitaciones amplias e instalaciones con todos los servicios, además de alberca techada, actividades al aire libre como canopy, dos restaurantes y un bar, shows para ni-

ños y adultos, gimnasio y juegos. Se ubica a 20 minutos de lugares para esquiar.

EN MALALCAHUELLO

MALALCAHUELLO THERMAL RESORT & SPA
Ruta Bioceánica CH 181 km 86
T. 56 (45) 197 3550
www.malalcahuello.cl

Con una vista privilegiada al volcán Lonquimay y una acogedora decoración montañesa a base de piedra laja, madera y roca volcánica, el hotel cuenta con un spa termal que ofrece desde cascadas hasta camas de aire.

DÓNDE COMER

EN PUCÓN

MADRETIERRA
Gral. Urrutía 199 esq. Lincoyán
T. 56 (45) 449 099
www.madre-tierra.cl

Una cocina que conjuga influencias aborígenes y europeas. Entre exposiciones artesanales de la región, desfila el civet de ciervo, marinado en cabernet sauvignon con verduras y laurel, y servido con papas a la crema y queso gratinado.

SENZO
Fresia 284
T. 56 (45) 449 005

Las pastas frescas elaboradas de forma artesanal son las estrellas de Senzo, un restaurante de comida italiana que incluye tendencias francesas y suizas, sin dejar de privilegiar los productos orgánicos de la zona. Si no se inclina por los *gnocchi* al roquefort o los spaghetti peperonata, puede probar los múltiples *rissotos*.

RESTAURANTE DEL PARQUE
Camino Pucón-Villarrica km 2
En el Hotel Antumalal
T. 56 (45) 441 011
www.antumalal.com

El estilo europeo de este lugar se conjuga con ingredientes locales y verduras cosechadas del propio huerto del hotel boutique Antumalal, que acoge a este restaurante. La crema de habas a la menta o el salmón de río con polenta y camarones, con crema de

ajo y *ciboulette* se pueden saborear mirando el lago Villarrica.

EN VILLARRICA

AGUAS VERDES
Camino Villarrica-Pucón km 13
En el Villarrica Park Lake Hotel
T. 56 (45) 450 000
www.villarricaparklakehotel.com

Alta gastronomía internacional y especialidades locales son la apuesta del exclusivo restaurante Aguas Verdes, ubicado en el quinto piso del Hotel Villarrica Park Lake Hotel. La carta tiene una variada oferta, que ofrece mariscos de la zona, además del menú light, que ofrece, por ejemplo, una corvina dorada al cilantro con verduras orientales salteadas en aceite de palta.

LA CAVA DE ROBLE
Valentin Letelier 658, segundo piso
T. 56 (45) 416 446
www.mapasdechile.com/villarrica/lacava-deroble

La gran cava de vinos que ofrece este restaurante le hace honor a su nombre. Se suma una carta que prioriza la recuperación de productos autóctonos, como quínoa, mote, castañas, carnes exóticas, y una atención de excelencia. Especialmente recomendable es el Ragú de locos, salteado con camarones ecuatorianos, con verduras mixtas al curry acompañado con arroz, arándanos y almendras.

